

Paisaje Natural y Transformación Humana

Autor: William Barrios

Editor: Edufuturo

Palabras: 1245

Fuentes: <https://es.wikipedia.org/wiki/Paisaje>

Paisaje:

Según el diccionario un paisaje es una “extensión de terreno vista desde un lugar determinado y considerada como espectáculo.” La palabra que más me llama la atención de esta definición es la expresión “espectáculo”. ¿Alguna vez has asistido a un evento, o a un “espectáculo” de tal manera que al terminar dicho espectáculo te has quedado con ganas de volverlo a ver? Quizá un concierto, una película, una obra de teatro, una noche cultural o simplemente la vista que tienes de un amanecer o un atardecer desde una posición privilegiada.

Desde tiempos antiguos el ser humano siempre ha sido cautivo y maravillo por las vistas o “paisajes” que la naturaleza nos ofrece. El mar, un acantilado, un volcán en actividad, una flor, una montaña cubierta por nieve, una cascada, un lago. Todas estas imágenes producen en nuestra mente una fuerte admiración y la sensación de no querer dejar de mirarlo. Al ver un atardecer, a la orilla del mar, observar como el sol se esconde en el horizonte y como las nubes cambian de colores, esta experiencia, en primer lugar, es irrepetible y en segundo lugar quisiéramos que el tiempo se detuviera para contemplarlo por más tiempo.

Ahora, el otro componente importante de los paisajes es el observador. Son las personas las que sienten la admiración, las que observan el espectáculo, por lo que depende mucho de las personas el saber apreciar y valorar lo que se está observando.

En Guatemala se tiene el “Lago más bello del Mundo”, el lago de Atitlán en el departamento de Sololá, y alrededor del lago se tejen dos historias:

Primera Historia:

El visitante extranjero, quien viene de vacaciones y visita el lago por primera vez. La mayoría de ellos quedan impactados por la belleza de dicho lago, cómo las montañas lo rodean, cómo el sol reflejado en el agua genera diferentes tonos de colores, cómo los volcanes se yerguen a su alrededor, majestuosos, fabricando imágenes difíciles de repetir en otros lados.

La mayoría de turistas y visitantes, quisieran tener la dicha de amanecer y atardecer todos los días de su vida con esa vista, poder contemplar y “admirar” las imágenes que el lago de Atitlán, en complicidad con la naturaleza.

Segunda Historia:

Un habitante de alguno de los 12 pueblos que están asentados alrededor del lago de Atitlán, ellos allí nacieron, están acostumbrados al lago, lo observan todos los días, muchos de ellos trabajan en el lago, quizá pescando, quizá transportando personas por medio de lanchas o embarcaciones. El asunto es que pocas de estas personas se maravillan del lago, como nacieron con este paisaje, ya no les impacta como a los turistas.

El lago, cada día nos presenta preciosas vistas, hermosos paisajes, pero dependiendo de los ojos que lo estén viendo, así será el resultado éxito/fracaso de la intensión del lago. El lago está allí, bello, hermoso, apacible, colorido, deseoso de ser observado y admirado, la razón por la cual está allí es para ser observado, y contemplado, pero solo un grupo privilegiado de personas puede disfrutar del espectáculo.

¿Quién disfruta el espectáculo?

Solo lo disfrutan las personas que han puesto sensibilidad en su mirada, y están dispuestos a observar, admirar, fotografiar (en muchos casos) las maravillas que la naturaleza nos presenta. Dos personas pueden estar frente al volcán de Fuego, mientras está activo, una persona observará un montón de tierra expulsando lava y humo, mientras otra persona observará un hermoso paisaje, digno de admirarse, pasando minutos y quizá horas observando dicho espectáculo.

Esto me lleva a un punto de análisis, ¿acaso está la definición de belleza y admiración en la mente de las personas y no en la naturaleza?, ¿por qué hay personas que se admiran ante un espectáculo natural, mientras otras no?

Definitivamente los gustos de las personas son diferentes, hay quienes les gusta admirar la naturaleza, voltear a ver al cielo y admirarse por las nubes, las estrellas o el mismo sol, y habrá quienes no, los puntos de vista y los gustos se respetan.

Paisaje Natural:

Parece que es una redundancia hablar de “paisajes naturales”, ya que asumimos que la palabra paisaje obviamente tiene que ver con la naturaleza. Pero resulta que existen paisajes que no necesariamente son naturales. El paisaje natural es “un espacio natural o un paisaje natural o un ambiente natural, es una parte del territorio de la tierra que no se encuentra modificado por la acción del hombre”. Esto quiere decir que existen paisajes que han sido modificados por la acción del hombre, por ejemplo, una represa, una casa en un árbol, una carretera en medio de un desierto, un teleférico en medio de una montaña rocosa.

La manifestación del hombre está presente en muchas de las obras de arte que la naturaleza nos entrega, en algunos casos para bien y en otros para mal.

El hombre y la Naturaleza:

El ser humano, no puede estar en esta tierra sin interactuar con la naturaleza, de ella extrae los recursos básicos para vivir, oxígeno, agua, alimentos, abrigo. Todo lo que el hombre necesita para vivir lo provee la naturaleza. Quizá por esta razón algunas personas la llaman “Madre Naturaleza”, debido a su posición de sustentadora, de proveedora. La naturaleza nos provee todo lo que necesitamos.

No muerdas la mano....

Hay un famoso refrán que dice “No muerdas la mano del que te da de comer”. Este refrán que proviene de la sabiduría humana, nos permite entender que debemos respetar y no agredir la fuente de nuestra provisión.

Usemos un poco la lógica, si la naturaleza nos provee todo lo que necesitamos, entonces, debemos cuidarla (no morder la mano que nos sustenta).

La expresión lógica anterior, en conjunto con el refrán nos ayudan a entender la postura y las acciones que el hombre debe tomar ante la naturaleza. ¿Se está cumpliendo este refrán? ¿Es cierto que el hombre cuida de la naturaleza? ¿Será que estamos mordiendo la mano que nos da de comer?

Estas preguntas, deben ser analizadas y contestadas de manera consciente. Ya que me temo que la mayoría de las respuestas son negativas. Hoy en día la naturaleza se está llevando la peor parte, está siendo muy golpeada por la interacción del hombre. Esto me lleva a otra pregunta, ¿y si los recursos se acaban?, ¿y si el agua se acaba?, ¿Y si los paisajes se acaban?

Entre todos los recursos y regalos que la naturaleza le provee al ser humano, se encuentran los paisajes, esas expresiones hermosas y colosales. Creo que debemos cambiar nuestras actitudes, nuestras formas de pensar con relación a la naturaleza. Eso que un río parezca grande, no quiere decir que sea inagotable. Eso que en el mar veamos a muchos peces no quiere decir que no se puedan acabar. Eso que la atmósfera nos parezca infinita no quiere decir que el oxígeno pueda escasear. Recordemos que hoy en día existen varias ciudades en el mundo (Ciudad de México, Pekín en China, Lahore en Pakistán, por citar algunas) en donde literalmente el oxígeno escasea. La lista de ciudades en donde no hay agua es mayor. Puedo seguir nombrando recursos vitales para el hombre, los cuales están comenzando a faltar.

No solo los paisajes van a desaparecer, también van a desaparecer los recursos básicos, los que son necesarios para el sustento de la vida humana sobre esta tierra. ¿Qué vamos a hacer? ¿Nos iremos a conquistar otros planetas?